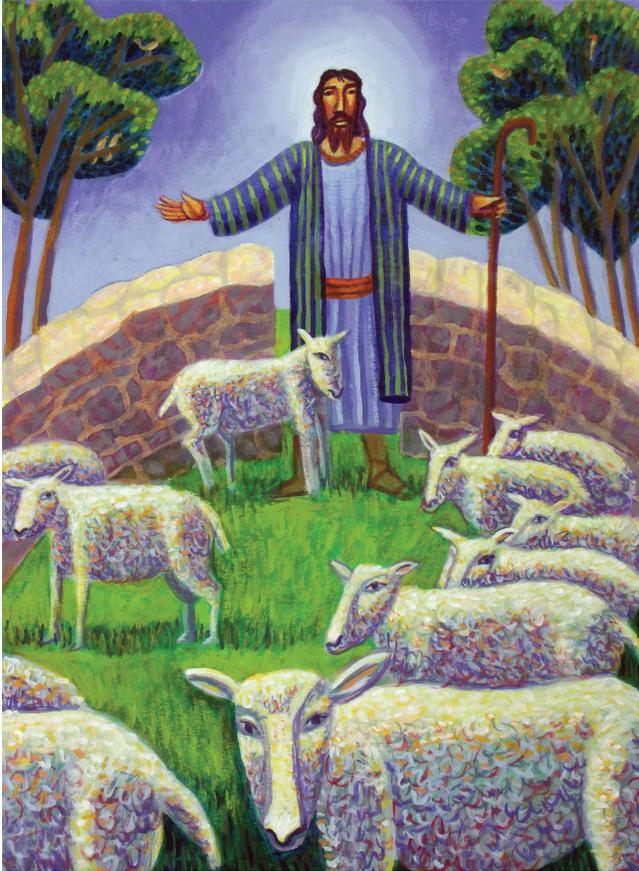


CUARTO DOMINGO DE PASCUA



El Señor es mi pastor

El Señor es mi pastor,
nada me falta.

En verdes praderas me hace reposar,
me conduce a fuentes tranquilas
y recrea mis fuerzas.

Me guía al sendero adecuado
haciendo gala de su oficio.

Aunque camine por lúgubres cañadas,
ningún mal temeré, porque tú
vas conmigo;

tu vara y tu cayado me defienden.

—Salmo 23:1-4

Domingo, 30 de abril de 2023

Domingo del Buen Pastor



Lecturas del día: Hechos 2:14a, 36-41; Salmo 23:1-3a, 3b-4, 5, 6 (1); 1 Pedro 2:20b-25; Juan 10:1-10. Al Cuarto Domingo de Pascua se le llama Domingo del Buen Pastor. En el Evangelio según san Juan, Jesús se proclama el Buen Pastor. Esta imagen de Jesús es especialmente atractiva a los niños; los programas de formación en la fe la exploran para ayudarlos a descubrir la voz de Dios que llama por su nombre a cada una de sus ovejas para que lo sigan. La analogía de Jesús el Buen Pastor resuena profundamente. Los oyentes de esta lectura pueden contemplar las formas en que un pastor cuida a sus ovejas, las protege, las busca si se extravían y las guía. Los niños fácilmente se ven a sí mismos como ove-

jas e intuyen que la oferta de amor, cuidado y protección de Jesús es para todos nosotros.

La comparación comunica el incesante deseo de Dios de estar cerca de nosotros. Dios entró en la humanidad y se hizo uno de nosotros para que conociéramos y creyéramos en la posibilidad de una verdadera relación con él. Dios nos conoce a cada uno de nosotros. Dios nos llama a cada uno por nuestro nombre. Él nos conduce por caminos rectos y permanece a nuestro lado, protegiéndonos y proveyéndonos.

Este Domingo del Buen Pastor hagamos nuestra esta rica imagen y descubramos de nuevo que estamos llamados y amados incondicionalmente por Jesús, nuestro Buen Pastor.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 1 de mayo San José Obrero

Esta es la segunda fecha especial que la Iglesia reserva para honrar a san José, el padre terrenal de Jesús de Nazaret. Por ser carpintero, José es modelo de virtud para trabajar y proveer a la familia. Lo hizo en silencio, siempre atento a su esposa, María y a su hijo, Jesús. Su inquebrantable fidelidad lo llevó finalmente a ser nombrado patrón de la Iglesia Universal. San José Obrero, ruega por nosotros. *Lecturas del día: Génesis 1:26—2:3, o Colosenses 3:14–15, 17, 23–24; Salmo 90:2, 3-4, 12-13, 14 y 16; Mateo 13:54–58.*

Martes, 2 de mayo El Padre y yo somos uno

El evangelio de hoy ubica a Jesús en el templo de Jerusalén, rodeado de judíos implorándole que se explique. Se palpa la exasperación de Jesús ante la falta de percepción a pesar de sus muchos esfuerzos por mostrarles y decirles su verdadera identidad. Concluye audazmente: “El Padre y yo somos uno” (Juan 10:30). Lleve esta verdad esencial a la oración hoy. ¿Puede usted empatizar con sus contemporáneos cuando les cuesta comprender? *Lecturas del día: Hechos 11:19–26; Salmo 87:1b–3, 4–5, 6–7; Juan 10:22–30.*

Miércoles, 3 de mayo Felipe y Santiago, Apóstoles

Jesús es el camino, la verdad y la vida. Nuestro vínculo clave con Dios Padre, Jesús vino a mostrarnos el camino para experimentar una relación con aquél que quiere estar con nosotros. Seguir en la relación de Jesús con su Padre, nos convierte también en eslabones de la cadena de discípulos. Los apóstoles Felipe y Santiago fueron de los primeros eslabones de esta cadena ininterrumpida. *Lecturas del día: 1 Corintios 15:1–8; Salmo 19:2–3, 4–5; Juan 14:6–14.*

Jueves, 4 de mayo Panorámica

La primera lectura y el evangelio de hoy nos brindan una panorámica del plan de salvación divino. Pablo describe a grandes trazos la alianza entre Dios y su pueblo hasta llegar a Jesús. Esto coincide cuando Jesús afirma que su propósito es el cumplimiento de las Escrituras (Juan 13:18). Hoy, medite este itinerario y contemple el plan de Dios y nuestro papel en él como discípulos en este tiempo y lugar. *Lecturas del día: Hechos 13:13–25; Salmo 89:2–3, 21–22, 25 y 27; Juan 13:16–20.*

Viernes, 5 de mayo En la casa del Padre

La lectura del Evangelio según san Juan suele escucharse en las exequias cristianas. Son palabras de consuelo, de aliento y de esperanza, precisamente lo que muchas personas necesitan cuando sufren una pérdida y se preguntan qué sucede después de la muerte. La seguridad de Jesús a sus amados discípulos fortalece nuestra esperanza hoy. Encienda una vela en recuerdo de los seres queridos fallecidos. Siéntase en oración con este pasaje del evangelio. Déjese envolver por el consuelo divino y llénese de confianza. *Lecturas del día: Hechos 13:26–33; Salmo 2:6–7, 8–9, 10–11ab; Juan 14:1–6.*

Sábado, 6 de mayo Llenos de alegría

Hechos nos muestra a los discípulos Pablo y Bernabé evangelizando: “Los discípulos [...] quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo” (Hechos 13:52). Hoy, el papa Francisco nos pide seguir convertirnos en discípulos misioneros. La mejor manera es rebosar la alegría de nuestra vida en Dios. Practique la alegría hoy. Preste atención a cómo irradia usted alegría en sus palabras, acciones y gestos. *Lecturas del día: Hechos 13:44–52; Salmo 98:1, 2–3ab, 3cd–4; Juan 14:7–14.*

